vinetur

Aviso anticipado de heladas y granizo: cómo la tecnología ayuda a proteger el viñedo

Las heladas tardías y el granizo pueden arruinar una añada en minutos. Recibir el aviso la noche anterior da el margen necesario para activar a tiempo la defensa de la viña.

martes 2 de junio de 2026

ESCRITO POR CONTINGENCIAS.APP

La primavera de 2026 ha vuelto a recordar lo frágil que es el ciclo de la vid. Las heladas tardías dañaron más de 3.300 hectáreas de viñedo en la Ribera del Duero, y las granizadas dejaron pérdidas severas en distintas comarcas en cuestión de minutos. Para el viticultor, el problema no suele ser la falta de medios para defender la viña, sino la falta de tiempo: cuando la helada o el pedrisco ya están encima, el margen de maniobra es casi nulo.

El valor está en la anticipación

La mayoría de las medidas de protección del viñedo dependen de poder actuar antes de que llegue el fenómeno:

- El riego antihelada por aspersión o el sistema de goteo deben estar listos y en marcha antes de que la temperatura caiga.
- Las torres antiheladas, las estufas o la quema controlada necesitan organización previa y personal disponible.
- Ante el aviso de granizo, conviene revisar coberturas, mallas antigranizo y asegurar lo que sea posible.

Todas estas decisiones se toman mejor con horas de antelación. Saber la tarde anterior que esa noche bajará el riesgo de helada en una parcela concreta —o que mañana hay probabilidad de granizo en la zona— cambia por completo la capacidad de respuesta.

Alertas hiperlocales, no pronósticos generales

El reto es que un pronóstico regional no basta: dos parcelas separadas por pocos kilómetros, o por una diferencia de altitud, pueden tener riesgos muy distintos. Por eso cada vez más productores recurren a herramientas que avisan según la ubicación exacta del viñedo, y no solo según la provincia.

En esa línea, aplicaciones como Contingencias notifican al usuario con antelación cuando se prevén heladas, granizo o tormentas severas en su zona, de modo que pueda preparar la defensa antes de que el fenómeno llegue. La app es gratuita y permite seguir el radar y las alertas de la propia parcela. No evita el fenómeno, pero ofrece algo igual de valioso: tiempo para reaccionar.

Una pérdida menos

La tecnología no sustituye al oficio del viticultor ni a las medidas de campo de toda la vida. Lo que aporta es ese margen de anticipación que, en una noche de helada o ante una tormenta de granizo, puede marcar la diferencia entre perder la añada o salvar buena parte de ella. En un clima cada vez más extremo, ganar unas horas ya no es un lujo: es parte de la gestión del riesgo en la viña.